

**Eduardo Chirinos**

**Lo que dice el canto  
de los pájaros**

ma una storia non dura che nella cenere  
e persistenza è solo l'estinzione

EUGENIO MONTALE

[1]

escoge el sueño lastimado donde arden los cuerpos o esa  
voz que resiste al tiempo y a la trituración de los huesos  
ella pidió la inmortalidad pero olvidó pedir la juventud  
su carne se fue apagando hasta convertirse en polvo su  
voz resurge desde la arena dispersa todo es signo me dice  
el hierro candente de antiguas batallas las aves que anidan  
alrededor de la carroña los perros que ladran de espaldas  
a la luna

[2]

sobre el césped un payaso hace su pantomima inútil simula  
arrojar a lo lejos una piedra y cae atravesado por un ciego  
resplandor la palabra corrompe ese ciego resplandor el hálito  
de vida que nos mantiene aferrados a un cuerpo a una isla  
solitaria en medio del mar todo es signo repite la piedra  
cae sobre mi espejo lo destroza en millones de fragmentos  
regados en la playa como restos del naufragio

[3]

hace años soñé este poema llevo conmigo su dolor su  
leyenda de barro deshaciéndose a mis pies construyendo  
un jardín cerrado y absoluto era tan joven amaba la belleza  
su piadosa servidumbre leyéndome cartas en la nieve  
diciéndome al oído que escriba pidiéndome que vuelva

[4]

su cuerpo era un río de noche inundaba el dormitorio  
me ahogaba en las palabras decía qué arduo respirar en  
cada verso transitar su sombra su bosque impenetrable  
yo escuchaba sus ojos su quebrada voz cantando tras la  
lluvia tras las piedras remotas y azules del acantilado

[5]

un leopardo bajaba cada noche hasta mi cama velaba  
mi sueño lamía con cuidado mi rostro seré tu máscara  
decía y me arrastraba por calles malolientes en busca  
del amor yo borroneaba cientos de cuartillas rogaba  
en tinieblas su ansiado resplandor pobre y suntuoso  
lamento su fuerza hubiera derrotado ejércitos derribado  
murallas conmovido el más seco y oscuro corazón

[6]

cuando al fin llegó traje consigo todas las flores del mundo  
con ellas debí construir un lecho un barco que supiera navegar  
a la deriva pero olvidé las palabras ¿no tenía ya lo concedido?  
la lluvia golpea no porque es la lluvia sino porque es monótona  
mejor las olas que mueren al contacto con la orilla el violento  
remolino que devora peces y estrellas en un horrendo afán

[7]

la mañana siguiente hubo neblina era comienzos de verano  
siempre hay neblina cuando comienza el verano se introduce  
por los techos por debajo de las puertas estropea la ropa  
las sábanas las toallas luego se va y aparecen los pájaros qué  
anémicos los pájaros nunca saben qué cantar no me dice no  
sabes escucharlos es como hundirse en una ola siniestra como  
dejarse arrastrar por caminos sin orillas sin los reconfortantes  
bordes de la cama recuerda el frío los barrotes verticales de  
hierro la muerte del lenguaje la muerte esplendorosa del amor

[8]

el amor es un puñal sombrío que afila cada noche su hoja  
interminable sólo sabemos de su filo en el placer y el dolor  
entre ellos vivimos a tientas esperando la revelación aquella  
tarde vi el cuerpo de la diosa ardiendo de placer en el barro  
se dejaba tocar por oscuros camelleros se retorció de gozo  
ante la vista de un avergonzado amante de noche no dormí  
taché una por una las palabras las arrojé al canasto las olvidé  
para siempre

[9]

un sombrío lucifer descendió sobre mi cama es hora me dijo  
recoge tus maletas restregándome los ojos vi entre sueños  
su fulgor sus alas mutiladas y negras de cansancio quién eres  
pregunté no puedo recordar tu nombre yo soy quien esperas  
dijo y se fue sacudiendo sus cenizas sus restos de naufragio

[10]

al alba el hielo se derrite los pájaros celebran el sol ellos  
lo saben nada inmóvil hay sobre la tierra nada salvo tu ojo  
su rumor hialino que ve pasar el agua los enigmas que a nadie  
le interesa descifrar por qué escribes eso le pregunto hemos  
leído tantas páginas compartido tanta nieve tanta soledad  
mira las piedras duermen sobre cualquier imperfección  
sobre cualquier teoría ellas lo saben nada hay sobre ti nada  
sobre mí sólo un viejo poema sólo pájaros cantando